**Insights** es una publicación de ESS como un servicio para profesionales de la educación. Cada número destaca un tema importante de salud mental y ofrece aplicaciones prácticas de los hallazgos para el aula y el entorno escolar.

## Volver a los principios básicos: abordaje en el aula

El inicio de cada año escolar implica nuevos desafíos y nuevas prioridades para los educadores. Este año, a medida que los docentes continúan esforzándose para ayudar a los alumnos a superar los traumas relacionados con la salud mental y la pérdida de aprendizaje que nos dejó el pasado COVID, puede resultar útil dar un paso atrás para revisar y actualizar las estrategias de abordaje en el aula.

Se ha escrito mucho sobre las estrategias de abordaje en el aula, pero hay ciertas recomendaciones que aparecen regularmente en la mayoría de las listas. Entre ellas se incluyen: clara articulación de las normas y expectativas; coherencia en la aplicación de consecuencias y en la adhesión a las normas y rutinas; actividades que fomenten la conexión llevadas a cabo por docentes que transmitan un entorno amable, compasivo y cálido; participación del alumno en la creación y supervisión de las normas, expectativas y objetivos del aula; y ambiente escolar que permita el autocontrol y el aprendizaje.

Los niños necesitan **claridad** y **coherencia** para sentirse seguros y para desarrollar habilidades de autocontrol las cuales, a su vez, les permiten adquirir habilidades para la vida, capacidades sociales y académicas. La pandemia produjo alteraciones en la vida de la mayoría de los niños estadounidenses y cambios en las rutinas predecibles en el hogar y en la escuela. La socialización de las rutinas escolares de muchos alumnos en edades avanzadas se vio afectada. Asimismo, los alumnos de jardín de infantes y 1.er grado no lograron adaptarse al aula. Igualmente, aunque los padres y educadores se esforzaron para que los niños puedan continuar con su educación durante las distintas fases de entrada y salida del confinamiento, se produjeron varios cambios y giros que interfirieron repetidamente en el aspecto de "coherencia".

En lo que respecta a la conexión, los datos de investigación muestran de manera sistemática que la conectividad escolar y una cultura escolar positiva se correlacionan probadamente con el logro académico, la salud mental y el bienestar general del alumno. Las precauciones relacionadas con la pandemia tuvieron un impacto importante en las relaciones entre pares y docentes, y esta desconexión social, junto con la alteración de las rutinas, el miedo y la ansiedad generalizados, dejó a muchos alumnos con una sensación de impotencia y desamparo. Numerosos estudios han demostrado que la elección y la participación del alumno mejoran la motivación y hacen que el fortalecimiento del alumno en este período pospandémico sea un obietivo incluso más esencial. Finalmente, los factores de estrés pandémicos impactaron en la capacidad de controlar las emociones de la mayoría de los estadounidenses; por lo tanto, los espacios de aula seguros y ordenados que no contribuyen con el desorden son esenciales.

Los siguientes son algunos recordatorios de las típicas estrategias de abordaje en el aula de cada categoría:

- Clara articulación de las normas y expectativas: Las normas de las aulas deben estar articuladas desde el día 1, deben estar visiblemente expuestas con recordatorios frecuentes y revisiones. Involucrar a los alumnos en la creación de las expectativas del aula. Considerar adoptar una política de "pizarra limpia": cada día es un nuevo día para brillar y olvidar las complicaciones de ayer. Compartir estas reglas con los padres.
- Adherencia coherente a las rutinas y aplicación de las reglas/consecuencias: Publicar visiblemente/revisar verbalmente el cronograma diario; para los alumnos más chicos, practicar transiciones e introducir pequeñas prácticas de concientización y reseteo; redireccionar o responder rápidamente a las infracciones de reglas para que no se comunique involuntariamente que la reglas no importan.
- Crear conexiones con los alumnos: saludar a los alumnos en la puerta del aula cada día; ofrecer a los más chicos recompensas pequeñas y tangibles por esforzarse y tener otros comportamientos deseados, informar a los padres regularmente sobre las conductas positivas y los logros de sus hijos; cuando sea necesario, corregir a los alumnos en privado, con una postura informada sobre los traumas; nunca castigar a un aula entera. Este último es un error común que comenten los líderes de todo tipo de organización cuando se sienten incómodos y no quieren tener conversaciones difíciles con uno o más de sus empleados/alumnos.
- Involucrar a los alumnos en el desarrollo y la supervisión de las reglas: Seleccionar a un alumno diferente cada semana para volver a articular las reglas; dar opciones ("¿deseas trabajar en este proyecto en grupo o de manera independiente?"); comprometer a los alumnos a establecer objetivos diarios del aula: "Ayer, el nivel de ruido fue de 8 durante el horario de trabajo. Apuntemos a un nivel 5 hoy".
- Diseñar un entorno de aula que no sea desencadenante de malos comportamientos: asignar lugares para minimizar la charlar entre amigos; crear un espacio "tranquilo" en el que los alumnos puedan volver a ajustarse a las reglas; permitir diferentes zonas de trabajo y garantizar a las docentes el acceso a todos los alumnos; introducir rutinas de concientización y reseteo, incluido el tiempo para moverse. El personal de ESS puede ayudar a los docentes a evaluar las aulas para facilitar entornos no desencadenantes.

## Recursos

- https://www.weareteachers.com/classroom-managementtechniques/
- https://www.edutopia.org/article/blog-big-and-smallclassroom-management-strategies-todd-finley/
- https://www.prodigygame.com/main-en/blog/classroommanagement-strategies/